

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 216.

Alicante 16 de Enero de 1875.

Año VI.

LA MORAL INDEPENDIENTE.

(CONCLUSION.)

A los ojos de todo hombre pensador y de sano corazón, las consecuencias tan inevitables en el orden lógico, como peligrosas en el orden práctico y social, á que conduce semejante teoría, constituyen la mejor prueba del error, y error grave, que en su seno lleva. Si en el hombre y solo en el hombre se debe buscar y señalar el origen, el fundamento y la sancion de la moral; si la libertad es el verdadero y único *fundamento de la obligacion y del derecho en el individuo humano*; si el hombre, por último, es *el origen, el fin y el verdadero creador de la moral*; preciso y lógico será reconocer que Dios, y la vida futura, y el destino final del hombre, y las relaciones de este con su Creador como principio y fin de la perfectibilidad y desarrollo humano, nada significan y para nada influyen en la moral; que todo cuanto en el hombre procede ó trae su origen de la libertad, es justo, santo y legitimo; que el bien y el mal, la justicia y el derecho, y el deber dependen exclusivamente del hombre y son un *producto* de su libertad.

Y es de notar aquí, que los partidarios de esta teoría de la moral independiente, lejos de retroceder ante semejantes deducciones, las confiesan y proclaman explícitamente. Oigamos, en corroboracion de esto, al ya citado M. Coignet: «La justicia, para nosotros, no tiene nada de ontológico; no se halla relacionada con un primer principio, ni con un ser creador: *tiene su fundamento en el hombre.*»

La libertad constituye la individualidad humana, *el derecho y la obligacion...* La justicia es, pues, un *producto de la libertad humana*. Estas palabras y las deducciones arriba apuntadas á que se presta y conduce lógicamente la teoría de la moral independiente, constituyen, á no dudarlo, su mejor refutacion.

¿Será necesario, despues de esto, llamar la atencion sobre lo que seria una sociedad modelada sobre semejante teoría moral, y en la que los individuos no tuvieran mas freno, ni mas regla de conducta, ni mas direccion práctica que la doctrina y las inspiraciones de esta moral independiente? Creemos que no. Pero en todo caso, ahí está la *Internacional*, cuyos ensayos realizados y cuyos propósitos para el porvenir, demuestran sobradamente que seria una sociedad informada é inspirada por una moral, que

hace depender el bien y el mal, la justicia, el deber y el derecho de la libertad como hecho ó fenómeno individual, es decir, de los caprichos, intereses y pasiones del hombre. Y esto, despues de mutilarle en aquello que constituye precisamente su mayor dignidad y grandeza, despues de pasar con la cabeza erguida y cerrados los ojos por encima del doble y formidable problema fundamental de la vida humana, despues de negar á Dios como origen y destino final y supremo del hombre.

Porque conviene no perder de vista, que las negaciones radicales de la Internacional con respecto á la existencia de Dios y de la vida futura, son eco á la vez que legítima deducción de las premisas sentadas por los defensores y adeptos de la moral independiente, para llegar á ideas sociales y establecer doctrinas morales, que los internacionalistas se encargan de traducir en hechos. En este, como en otros muchos puntos, la teoria moral independiente se halla en amistosas cuanto lógicas y naturales relaciones con las teorías profesadas por la Internacional y por el positivismo materialista. Lo que estas predicán y enseñan en términos explícitos, precisos y sin ambages de ninguna especie, es predicado y enseñado por aquella de una manera más ó menos tímida y vergonzante, bajo fórmulas que, en medio y á pesar de su estudiada vaguedad, dejan traslucir claramente el pensamiento íntimo y verdadero que entraña la teoria de la moral independiente, á la que aludimos aquí. Si escuchamos, en efecto, á los partidarios de esta teoria, «la moral religiosa y la moral metafísica nos venían igual-

mente de una esfera superior á la vista... pero hoy la crítica ha hecho desaparecer las autoridades facticias y los fantasmas imaginarios: esta crítica nos muestra por una parte, las revelaciones, como creencias no demostradas que proceden del sentimiento individual, y por otro lado, nos muestra las ideas absolutas como formas subjetivas de nuestra propia razón.» Estas palabras no necesitan comentarios, especialmente si se tiene en cuenta el sentido ó significado de la teoria de Kant en orden al valor nouménico del objeto metafísico, así como también el sentido real de los principios y terminología pertenecientes á la escuela crítica de Vacherot y Renan.

Ya que la ocasión se brinda, nos permitiremos llamar la atención del lector sobre un hecho que ofrece capital importancia con respecto á la discusión del principio racionalista. Los que de tales se precian y hacen profesion en nuestros días, siguiendo el ejemplo y las huellas del filósofo de Koenigsberg, principal representante de la escuela racionalista moderna bajo el punto de vista moral y religioso, pretendieron y pretenden fundar, explicar y constituir el orden moral en toda su perfección sobre las bases y nociones suministradas por la metafísica, con abstracción y exclusión completa de la revelación divina y de la idea cristiana. Y hé aquí que la teoria de la moral independiente en su última evolución viene á demostrarnos una vez más, que cuando la razón humana, infatuada con su pretendida autonomía y concentrada en sí misma, rechaza las enseñanzas é inspiraciones de la razón divina, cerrando su oído á la palabra vivificadora que

procede de la boca de Dios, es arrastrada fatalmente al abismo, sin que sean parte á impedir su caída el génio y el saber del hombre. Asi como en el órden filosófico no subsiste ni puede subsistir el verdadero espiritualismo fuera de la filosofía cristiana, no de otra manera en el órden práctico, la moral verdadera, legítima y completa no puede subsistir ni conservarse, una vez separada del principio cristiano y de la palabra de Dios. Si la lógica y la historia demuestran de consuno que el espiritualismo racionalista, además de ser esencialmente incompleto degenera tarde ó temprano en escepticismo ó panteísmo; esa lógica y esa historia demuestran igualmente que la moral racionalista, sobre ser insuficiente, incompleta é inferior á la moral cristiana, degenera tarde ó temprano en moral independiente, materialista y atea. La idea cristiana, expresion y manifestacion especial del Verbo de Dios, representa y contiene una efusion extraordinaria y superior de la razon infinita sobre la razon finita, bien así como el movimiento de la razon humana en la órbita suprema de la verdad, de la belleza y de la bondad; y es ciertamente muy natural que esta razon finita y humana gravite espontáneamente, y descienda y se precipite hácia el mundo inferior de la carne y del egoísmo, hácia el mundo del error y de la duda, desde el momento en que cesa de gravitar hácia Dios y su *Verbo lleno de gracia y de verdad*, desde el momento en que, á impulsos de su orgullo, se lanza fuera de aquella órbita de superior y divina atraccion.

La metafísica racionalista, invocando los derechos de la ciencia, y so pretexto

de salvar la preteñida autonomía absoluta de la razon humana, habia dicho y repetido cien y cien veces que la nocion y la existencia de Dios, así como la religion, el culto y la moral para nada necesitaban del Critianismo; que pueden subsistir de una manera digna de Dios y del hombre, sin contar para nada con el Evangelio, y que bastaban al efecto la razon y la ciencia metafísica. Y hé aqui que la moral independiente, desenvolviendo las premisas sentadas por la moral de la metafísica racionalista, siguiendo é imitando los procedimientos por la ciencia racionalista iniciados y practicados, dice á esta á su vez: «Puesto que la metafísica ha fracasado en sus esfuerzos para demostrar por la lógica la existencia de Dios y de otra vida, el alma religiosa debe ranunciar para siempre á la autoridad de la ciencia y al Gobierno de la sociedad.» Esto vale tanto como decir que toda religion, y determinadamente la que propone y enseña la metafísica racionalista, debe ser desterrada de la sociedad, en cuyo gobierno tampoco deben influir las religiones en manera alguna. Es la lógica providencial de Dios, que castiga al hombre en aquello y por aquello mismo en que se habia rebelado contra Dios y contra su Cristo. Siglos hace que el racionalismo viene trabajando, y ha conseguido en gran parte alejar y desterrar de la sociedad y de los gobiernos la religion de Jesucristo y las máximas del Evangelio: á su vez la moral independiente quiere alejar y desterrar de la sociedad y los gobiernos la religion natural y el culto de esta por el racionalismo proclamado y enseñado.

En vista de las relaciones de afinidad

y hasta de perfecta conformidad, que se descubren entre la teoría de la moral independiente y las teorías materialistas, no será necesario el advertir que no ya solamente el Cristianismo, si que también la ciencia, el buen sentido y la razón natural rechazan y condenan enérgicamente la tesis representada por la última fase de la moral independiente. Pues que el hombre tiene origen, es necesario que tenga también un destino final en armonía con las condiciones propias y características de su naturaleza. Los seres no comienzan á existir, ni perecen al acaso y sin razón suficiente. La experiencia y la observación nos dicen que el hombre se desarrolla, se perfecciona y marcha; y el que *marcha*, marcha para *llegar* á algun término. Mas todavía; el término ú objeto que se pretende alcanzar, está llamado naturalmente á ser el regulador fundamental de la marcha, y su norma primitiva. Luego la teoría de la moral independiente carece de sentido filosófico, toda vez que pretende constituir y explicar la ley moral, haciendo abstracción del origen y del fin último del hombre. Porque es soberanamente irracional y antifilosófico levantar y constituir el orden moral, con sus grandes caracteres de unidad, de inmutabilidad y de universalidad, sobre la base estrecha, exclusiva y movediza de la libertad humana, es decir, sobre un hecho singular y de experiencia. ¿Será por ventura que la ley moral que nos prescribe el bien y nos prohíbe el mal, recibe su fuerza, su determinación esencial y su ser de los hechos singulares, á la manera que la ley física, que determina y regula la sucesión periódica de las estaciones ó la

altura de la columna barométrica?..... En una palabra: cuando los adeptos de la moral independiente pretenden fundar y constituir el orden moral sobre el hombre aislado de Dios como origen y destino final de la humana naturaleza; cuando pretenden explicar y constituir la ley moral, haciendo abstracción de Dios como creador, como legislador, como juez supremo y como fin último del hombre y de su libertad, pretenden fundar, explicar y constituir la moral sobre un número sin sus factores.

Y ciertamente que es pretensión por demás opuesta á toda ciencia, á toda razón y hasta toda experiencia, fundar y constituir la moral y el derecho sobre un hecho humano, sobre el hombre libre, sobre el hecho solo de la libertad. No, la recta razón y la sólida metafísica, de acuerdo aquí, como siempre, con la metafísica cristiana y con la palabra divina, nos enseñan que el hecho humano, ó sea la conciencia libre, es un elemento, una condición del orden moral, pero que no es *todo* el orden, ni tampoco su constitutivo esencial y primario; nos enseñan que el hombre aislado no contiene la razón suficiente ni la explicación íntegra de la ley moral; nos dicen que esta ley moral está en nosotros, puesto que nos habla por medio de la conciencia, pero que al propio tiempo es también superior á nosotros, puesto que nos manda y nos prohíbe determinadas cosas; nos dicen, finalmente, que el absoluto moral con caracteres de universalidad, de necesidad y de inmutabilidad, ó si se quiere, que el imperativo categórico del filósofo de Kœnisberg, aunque se revela y se promulga en la conciencia y por la concien-

cia humana, tiene, sin embargo, raiz mas profunda y mas alta progenie, presupone y exige un principio superior y anterior al hecho humano de su aparicion en la conciencia, presupone y exige la presencia de Dios como principio primero del hombre y como supremo legislador de su conciencia y libertad, como razon *a priori* de la existencia y destino final del hombre.

Es preciso repetirlo muy alto: es preciso repetir una y cien veces á la faz de una generacion descreida y positivista, que busca en la vida del tiempo, del egoismo y de los sentidos la solucion de los grandes problemas de la moral, de la religion y de la ciencia, que en Dios y solamente en Dios es posible encontrar la solucion de esos grandes problemas. Dios es el alfa y omega del mundo moral, como es tambien el alfa y omega del mundo material. Cuando el hombre arrojado en la inmensidad del tiempo y del espacio, concentra su mirada sobre si mismo ó interroga á su razon y á su conciencia con el objeto de sondear esos formidables problemas que llaman con insistencia á las puertas de su corazon y de su inteligencia, sin que sean parte á ahogar su voz *temerosa*, ni el tumulto de las pasiones, ni el silencio de la noche; cuando tratando de disipar las sombras misteriosas que rodean su origen y su final destino, se esfuerza en vislumbrar el camino oculto por él recorrido para llegar desde las regiones de la nada á las regiones luminosas y tenebrosas á la vez de la existencia y de la vida; cuando indagar pretende á quien debe esa existencia y esa vida que sus padres no hicieron mas que trasmitirle; cuando

estendiendo su mirada más allá del sepulcro, se resiste á creer que su alma, y su vida, y su conciencia, y su libertad y su razon puedan resolverse en polvo y nada como se resuelve su cuerpo; este hombre hallará siempre enfrente de sí el nombre augusto de Dios como la única solucion racional de todos esos trascendentales problemas.

Que si, ademas de esto, tiene la dicha de encontrar en el camino de su penosa investigacion el nombre vivificante del Verbo de Dios, y de reconocer que este Verbo, Jesucristo, *es el camino, la verdad y la vida* para el humano linaje, entonces se disiparán todas sus dudas, desaparecerán para él las sombras que rodean los problemas espantables que se refieren á la vida y á la muerte del hombre; y el deber, y la conciencia, y la libertad, y el derecho, y la justicia, y la ley moral habrán encontrado su última razon suficiente y su legitima sancion.

Fr. C. Gonzalez.

DISCURSO

*pronunciado por Su Santidad Pio IX
el dia 21 de Diciembre, en contesta-
cion al que le dirigió en nombre del
Sacro Colegio el cardenal Patrizzi.*

Si los votos y felicitaciones del Sacro Colegio de Cardenales me han sido siempre sobremanera agradables en épocas de paz y tranquilidad, con mayor razon me son queridos en estos tiempos de perturbacion y trastorno; tanto mas, cnanto que veo con mis propios ojos la solicitud y el celo con que para bien de la Iglesia

gran número de vosotros se consagran á los diferentes oficios y varios trabajos de las Congregaciones. Comparto completamente con vosotros, por lo demás, vuestro juicio sobre la miserable condicion de las cosas presentes y sobre la incertidumbre, las contradicciones y las pasiones de todo género que agitan á la sociedad y la obligan á caminar de noche y en tinieblas.

Me figuro á la gran familia humana agitándose en confusa mezcla, bajo las bóvedas de un inmenso pórtico y en torno de un *Probatio* tambien inmenso. Los buenos y los malos, mezclados y confundidos, se mueven en él, y es en vano que algunos griten y pidan la destruccion de los malos. Tambien querian esto los que, deseando ver el buen grano separado de la cizaña, se ofrecieron para ir á arrancarla con sus manos. No; les contestó el dueño del campo, no; dejadlos crecer juntos, y cuando haya llegado el momento de la cosecha, el buen grano se llevará al granero y la cizaña reunida en pequeños haces será arrojada á las llamas.

Tiempo llegará tambien, estad seguros de ello, en que todos los buenos tendrán entrada libre en el cielo, y en que los malos irán á arder eternamente en las inestinguibles llamas del infierno. Mientras dure la peregrinacion, sin embargo, los buenos deben estar mezclados, para que estos últimos puedan ejercitar la paciencia de los primeros, y tambien para que los buenos puedan, no solamente hollar á los malos algun dia y confundirlos, sino tambien rogocijarse desde ahora por los triunfos parciales de la Iglesia.

¿No es por ventura un triunfo la conversion al Catolicismo de un personaje elevadísimo, y las de muchos otros que han seguido su ejemplo? ¿No es tambien un triunfo parcial la conversion de muchos millares de cismáticos de Oriente que han abandonado los horrores de Focio y de sus sucesores, y consideran en la actualidad como una gloria el ser católicos? Ayudadas por la gracia de Dios, que se ha valido de sus ministros para bañar á estas almas queridas en las aguas de la misericordia, han sabido purificarlas en la prodigiosa piscina.

Entre muchos de estos ministros llenos de celo, hay, sin embargo, algunos que piensan en su propio interés, se pierden en los laberintos de la política, y no se han avergonzado de bajar á la arena de las elecciones para dar su voto á este ó aquel candidato, las mas de las veces incrédulo ó anti-cristiano; ¡que estos hombres, que por desgracia no faltan en Italia, piensen un poco en su conciencia!

Y vosotros, venerables hermanos, que habeis sido preconizados esta mañana, cuando vayais á vuestras diócesis, recordad á los eclesiásticos que lo hayan menester, que por desgracia ¡ah! bajo este pórtico inmenso se halla caida y aquejada de enfermedad espiritual algun alma que desea su curacion, anda en busca de un consejo, de una direccion, de una palabra buena, y no encontrándola, exclama tambien: *Animum non habeo*.

Trabajad, pues, por sacudir esta frialdad de espíritu de los que viven en las filas de los buenos eclesiásticos, y desgraciadamente no lo son; convertid en celo su frialdad, demostrándoles cómo

no se preocupan por la perdición de ciertas almas de que deberán dar cuenta algún día á Dios, irritado contra ellos. Hablad fuertemente á los que por bajeza de alma dejan pasar todo género de desorden y no quieren disgustar á los hombres; decidles bien, que obrando así desagradan á Dios, cuyas terribles venganzas deben temer grandemente; y repetidles, que no todos los que exclaman: *Domine, Domine, intrabunt in regnum caelorum.*

Por lo que á nosotros toca, fortalezcámonos en el Señor, y mientras que vigilantes centinelas en el seno del pueblo de Dios, hacemos todos los esfuerzos posibles por instruirlo, y destruir, si pudiera ser, la série infernal de errores con que los impíos procuran fascinarlo, no cesemos, sin embargo, de volvernos humildemente hácia el Señor, suplicándole que se acuerde de sus misericordias y olvide nuestras ingratitudes: *Ne memineris,* diremos con el Salmista, *iniquitatum nostrarum antiquarum, cito anticipent nos misericordiae tuae.... Ne forte dicant in gentibus: ubi est Deus eorum?* Sí, Señor, bendecidnos. *Et benedictio tua sit super nos semper.*

Benedictio Dei.

DISCURSO

pronunciado por Su Santidad Pio IX en contestacion al que en nombre de la nobleza romana, le dirigió el marqués Cavaletti, el día 20 de Diciembre último.

La noble corona que formáis hoy en torno mio, y que causa á mi corazón

tanto consuelo, es una prueba más de esta *era nueva* á que aludía el señor senador, y de que yo mismo he hablado hace algunos días. Si, el consuelo del Jefe de la Iglesia es mucho mayor, cuando ve la constancia y la firmeza con que el patriciado de que sois parte persevera en el cumplimiento de sus deberes, á despecho de las pérfidas insinuaciones con que se pretende seducirlo.

Permitidme, en esta mañana, deciros, ó mas bien recordaros en breves rasgos, los acontecimientos pasados, para que podáis formar una idea aún mas exacta de lo que es el espíritu de la Revolución, y para que sepáis cómo nació, cómo creció y se desencadenó, y finalmente, como alcanzó por medio de la fuerza lo que habia deseado y pedido siempre en sus discursos.

La Revolución en sus principios nació tímida en la apariencia obsequiosa y aduladora. Cubrióse con la máscara de la hipocresía y engaño y sorprendió la buena fé de muchos, llegando hasta á unirse con ellos al pié de los altares; y en tanto que estos se alimentaban con el pan de vida, ella y los suyos devoraban su propia condenacion.

Pidieron y alcanzaron cuanto lícitamente se les podia conceder. A las concesiones hicieron seguir los aplausos y á estos nuevas exigencias, y llegaron hasta querer hacer del Papa un *batallador* y un *agresor* (*battagliero* ó *aggressore*). Pero no queriendo ni pudiendo el Papa ser batallador y militar á su manera, hubo de retirarse de Roma, siendo objeto de brutales amenazas que estuvieron á punto de realizarse.

Y en este punto noto gran semejanza

entre la Revolucion y lo que nos dice el profeta Ezequiel. «El leon pequeño, dice el profeta, juguetea; crece lleno de viveza y de alegria, y se diria que ha olvidado su natural ferocidad. Pero de alli á poco se reúne con los leones grandes, recorre en su compañía campos y selvas, y se aventura hasta en los lugares habitados. En este tiempo crece, y se hace fuerte, y empieza tambien á rugir, y á morder, y á despedazar.

Ya ha aprendido á llevar la desolacion á los padres, á hacer llorar á las madres, y á dejar huérfanos á los niños. Sus garras gotean sangre humana, y ha llegado ya al apogeo de su fuerza exterior y de su interior ferocidad.»

¿No se os presenta en este leon, amados hijos míos, la verdadera imágen de la revolucion en su principio, su desarrollo y su triunfo? ¡Oh! ¡Cuántas madres derraman copiosas lágrimas, viéndose arrancar de los brazos á sus hijos, para lanzarlos luego en una profesion aventurera, con grave peligro de su cuerpo y de su alma!

Pero no son los peligros de la profesion militar los únicos que hacen palpitar el corazon de los padres. Lo que es para ellos nuevo motivo de lágrimas, es ver rodeados á sus hijos por ciertos corruptores del corazon humano, semejantes al leon *qui circuit quærens quem devoret*, y notar en las expresiones que salen de sus lábios, que el alma de sus hijos ha sido envenenada y ha llegado alguna vez hasta á avergonzarse de ser cristiana. La revolucion va consumando impunemente todas estas obras de iniquidad, porque todos los leones están de acuerdo en cuanto al fin, aun cuando no lo estén siempre res-

pecto de los medios para alcanzarlo. Algun dia veremos los resultados de esta discordia.

Y ahora, amados jóvenes, voy á ocuparme de vosotros, ya seais romanos ó de fuera de Roma, en particular de aquellos de vosotros á quienes Dios ha concedido el privilegio de nacer en noble cuna. Acaso decís que habeis aguardado hasta ahora, para ver venir los acontecimientos, lo bastante para dar satisfaccion á ciertos consejos, y que es tiempo ya de tomar una resolucion y comenzar una carrera conforme con vuestras aficiones.

Bien sé, mis amados hijos, bien sé que ciertos leones rujen en torno vuestro, y quieren arrancaros del seno de vuestras familias para arrancar mejor la fé de vuestro corazon. La carrera diplomática ó la de las armas os sonrien, pero no ciertamente la de la toga, porque en la agitacion de vuestro espiritu (y digo esto únicamente á los que están agitados), os falta la calma necesaria para los estudios sérios, necesaria condicion para vestir la toga; pues bien, yo os diré á esto, que conozco á muchos jóvenes nobles que han abandonado á poco de entrar en ella la carrera diplomática.

Dejadme daros ahora un saludable consejo. ¡No seais causa de lágrimas para vuestras familias; rechazad lejos de vosotros las insinuaciones pérfidas de los leones! No lleneis de angustia el corazon de vuestros padres, porque la maldicion de los padres derriba las casas. ¡No permita Dios que esto suceda nunca!

Por ahora no pidais cosa alguna al Señor. Lo que necesitais es consagraros á los asuntos de vuestras casas y tener paciencia, y dia llegará, estad seguros de

ello, en que podreis decir tambien:
Transvi et ecce non erat.

Vuestra debilidad, sin embargo, ha menester confortarse en la firmeza y el valor. ¿Dónde hallareis esta saludable ayuda? Venid conmigo y arrodillémonos juntos todos á los piés del celestial Niño Jesús. Está en una gruta sombría, en la mayor pobreza y recostado sobre paja; pero este triste aparato no disminuye en nada la nobleza de su aspecto, la amabilidad de su semblante y todas las prerogativas que adornan á un niño celestial. Diré por tanto coa San Francisco de Sales: Si el iman atrae al acero y el ámbar atrae la paja, este Niño tiene fuerza por sus propios encantos para romper los corazones duros como hierro, que han llegado á ser asi por su obstinacion en los falsos principios, y para hacerlos dóciles á la voz de todo lo que es verdadero, justo y honrado. Y de la misma manera puede fortificar los corazones frágiles por la influencia de pasiones bajas, y hacerlos puros para apartar sus afecciones del fango y volverlos hácia Dios.

¡Ah! Si; que este Niño tan amable sea hoy el objeto de nuestras oraciones. Recoged, dice tambien San Francisco de Sales, recoged una de esas lágrimas que caen de sus ojos; haced que esta lágrima toque vuestro corazon; y sentireis como un saludable bálsamo cura los males de vuestro espíritu y da vigor á todas las almas débiles. No nos alejemos, pues, de esta gruta sin implorar de este Niño su santísima bendicion.

Que levante, como humildemente se lo pedimos, que levante sus pequeños brazos que son sin embargo los brazos de un Dios Omnipotente, y nos bendiga.

Que bendiga á las madres cristianas que me escuchan y á las que ausentes de aqui no pueden oirme. Que las bendiga y les inspire los sentimientos necesarios para mantener firmes en sus relusociones á estos hijos que se glorian de ser verdaderos católicos, y para volver al buen camino á aquellos cuyos piés vacilan en la senda del honor y de la verdad de Jesucristo; y en cuanto á aquellos, cuyo corazon se ha endurecido como el hierro, que el Divino Niño se digne renovar en su favor el milagro de las piedras rotas en la hora de su muerte.

Benedictio Dei... etc.

MOVIMIENTO CATÓLICO.

Segun un telégrama de Tréveris, fechado en dicha ciudad el 31, el Obispo de aquella diócesis ha sido puesto en libertad, por haber terminado el plazo de su condena.

Los periódicos católicos extranjeros llegados ayer publican la Enciclica dirigida por Su Santidad Pio IX á todos los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y otros Ordinarios de los lugares en gracia y comunión con la Santa Sede y á todos los cristianos, de que dimos cuenta á nuestros lectores, concediendo un Jubileo para el presente año de 1875.

Atendida la importancia de este documento, del mayor interés para todos los católicos, lo publicaremos íntegro en uno de nuestros próximos números, asi como la Enciclica de Su Santidad Leon XII, á que en él se hace referencia.

La persecucion del Catolicismo en Alemania sigue su curso, pero los resultados están muy lejos de corresponder á las esperanzas de Bismark y sus satélites. La lucha fortalece á los católicos de una manera admirable, obligando á los que lo son verdaderamente, á adherirse á su fé con mayor firmeza, y debilita notablemente al protestantismo que tiende á desaparecer completamente de Alemania. El director de la seccion protestante del ministerio de Cultos de Prusia, M. Faers-ter, uno de los primeros funcionarios del reino, acaba de asegurar en una reunion tenida en Leipzig, que el número de los pastores protestantes es cada dia menor, y que viven en la miseria, á consecuencia de haberseles quitado la atribucion de llevar el registro civil, y estar ya suprimida la obligacion del bautismo. La inmoralidad se ha extendido por todas las provincias. En Delitzsch, ciudad de 9,000 almas, de la provincia de Sajonia, no se celebra ya ningun matrimonio religioso. En Magdeburgo, de cada treinta matrimonios, solo dos se celebran en la Iglesia. Los muertos son enterrados sin el concurso de los Pastores. En Berlin el bandolerismo se deja ver á la luz del dia; los ladrones se reunen en cuadrillas y asaltan los carruajes en la calle; y no es de extrañar que esto suceda.

Si únicamente la religion puede regir las pasiones, la falta de religion ha de darles por necesidad libre curso. La prision y las multas no son un gran freno, puesto que es posible librarse de ellas; el temor de Dios es un remedio mucho más eficaz que todas las leyes penales del mundo.

Alemania é Italia se entienden á ma-

ravilla y marchan completamente de acuerdo. Hay un punto, sin embargo, respecto del cual los periódicos de Bismark se muestran quejosos de su fiel aliada, aunque á la verdad, y por desgracia, sin fundamento alguno. Le echan en cara que trata con demasiadas consideraciones á la Iglesia en general, y en particular al Papa. Este cargo es verdaderamente pueril, y para sincerarse de él, bastaría á los revolucionarios que mandan en Italia enumerar la larga série de iniquidades que en el presente año han cometido contra la Iglesia, la venta de los bienes eclesiásticos, y la destruccion de conventos llevada á cabo en Roma y en toda la península.

O. H.

Segun vemos en los periódicos italianos adictos á la Santa Sede, Su Santidad Pio IX concedió audiencia el dia 2 á las Academias de San Lúcas y de Arqueología, presididas por el ilustre comendador de Rossi, á quien tantos y tan inapreciables descubrimientos debe la arqueología sagrada, el cual expresó á Pio IX, en nombre de todos los que le acompañaban, los deseos y los votos que hacian por su dicha.

El Padre Santo les contestó con benevolencia, renovándoles la promesa de que no cesaria de proteger las bellas artes y la arqueología sagrada, que tantos progresos debian á dichas Academias.

Nadie ignora cuán grande es el amor de Pio IX hácia las bellas artes y con qué generosidad ha animado al comendador de Rossi en sus tareas arqueológicas; así, que esta nueva promesa de Su Santidad, debe tenerse por feliz au-

gurio en lo que toca al progreso de las artes y de la arqueología cristiana.

Inmediatamente despues, Su Santidad recibió tambien á los empleados en los varios ramos de la administracion pontificia, reunidos en número de cerca de mil en la sala del Consistorio.

A la llegada del Padre Santo la alegría se manifestó por sus vivas y entusiastas aclamaciones, no menos que por su respetuosa actitud. Pio IX se presentó rodeado por los Cardenales Bilio, Patrizi, Bernardi, Guidi, Caterini, Monaco, La Vailletta, Oreglia y Franchi. El Comendador Marco Antonio Pacelli leyó un magnífico Mensaje, en donde renovó el Padre Santo, á nombre de todos los asistentes, sus más fervientes votos por El y su Iglesia, con la seguridad de su adhesión y de su fidelidad á toda prueba.

Pio IX contestó á sus fieles servidores con palabras llenas de la más viva simpatía, recordándoles la imposibilidad de servir á dos dueños.

Esperamos poder dar á conocer dentro de poco á nuestros lectores el discurso pronunciado en esta ocasion por Nuestro Santo Padre el Papa.

Los periódicos que recibimos estos dias nos dan nuevos y tristes detalles sobre la persecucion religiosa en Alemania, que muy lejos de cesar, parece haber entrado en un período de mayor saña y crueldad que los anteriores.

El Gobierno prusiano ha intimado al Arzobispo de Colonia la órden de constituirse prisionero desde el dia 4.º de año, segun dicen de esta ciudad con fecha 30 del pasado.

Los Canónigos del Cabildo de Posen

están sufriendo las consecuencias de un nuevo proceso, entablado contra ellos por los emisarios del Gobierno, á consecuencia de haber negado la obediencia al Superior que les ha nombrado el ministro de cultos.

Los periódicos franceses del 4 nos dan noticia del fallecimiento de un notable escritor católico, M. Cretineau-Joly, ventajosamente conocido entre nosotros por su excelente *Historia de la Compañía de Jesús*, y otra de sus obras *La Iglesia Romana y la Revolucion*, traducida como la anterior al castellano.

La *Academia y Corte de Cristo*, asociacion de culto y propaganda que aclama, hace ocho años, el derecho de Jesús á reinar socialmente en todo el mundo, ha publicado en uno de sus cuadernos las siguientes instrucciones para la defensa de la religion por medio de coros de adoracion y centros de propaganda, que recomendamos á todos los católicos de ilustracion y piedad sincera. Dice así la página espresada:

«Las calamidades presentes no deben atribuirse mas que á la astucia y maquinaciones de las sectas, llámense masónicas, ó con cualquier otro nombre.»

(Pio IX. Enciclica de 24 de Noviembre de 1873.)

«Por las sociedades secretas convertidas ya en sectas armadas y apoderadas, segun testimonio de Pio IX, de casi todos los Gobiernos de Europa y América, se halla la Iglesia, y nos hallamos los católicos sus hijos, en las angustias de la universal persecucion por grandes asociaciones, no secretas, sino las mas pú-

blicas, las más pacíficas y benéficas de la tierra, hemos de defender los cristianos nuestra libertad y nuestro derecho. La *Academia y Corte de Cristo* invita con este objeto á todos los señores sacerdotes, á todos los hombres de fé y á todas las mujeres de piedad acrisolada á formar coros de adoracion de Jesús y centros de propaganda religiosa. Es necesario disipar con torrentes de luz todos los delirios, todas las mentiras, todos los ódios y todas las perfidias con que hoy tíraniza al mundo el rey de las tinieblas.

En el *Paladin de Cristo*, en el *Libro de adoracion*, en la *Divina Cruzada*, en la *Asociacion del Bien* y en varios otros opúsculos se han impreso instrucciones para formar dichos coros y centros, que reproducimos aqui sumariamente.

La *Academia y Corte de Cristo* consta de tres clases de sócios que cooperan en 1.ª con la ofrenda de 8 rs., en 2.ª con la ofrenda de 4 rs., y en 3.ª con la de 2 rs. al mes por semestre anticipados. Los coros de la corte constan de 31 personas que desagravian con una estacion diaria la negada Divinidad de nuestro celestial Redentor y tributan una comunión y una módica ofrenda libre al mes para culto y propaganda. Los Centros son grupos de cooperadores á la propaganda, que dan una ofrenda libre al mes. Los hay de ofrenda de 1 real, de 1½ y de dos cuartos. Direccion á D. José Gras, canónigo del Sacro-Monte, Granada.»

CULTOS RELIGIOSOS.

Domingo.—En la Colegial á las nueve y cuarto misa conventual. Por la tarde

á las cuatro menos cuarto mesada del Remedio con sermon que predicará el licenciado D. José Sanchez, canónigo doctoral. En Santa María á las nueve misa mayor. En la Misericordia á las nueve misa en honor de San Antonio Abad con sermon que dirá D. José Juliá, capellan de las Agustinas.

Mártes.—En las Agustinas por la tarde á las tres y media el diez y nueve de San José con sermon que predicará don Rafael Amad, pbro.

Jueves.—En las Capuchinas misa de renovacion á las seis y media, y por la tarde á las tres y media el trisagio.

Viernes.—En la Misericordia dá principio el triduo á Jesús Sacramentado, con misa mayor á las nueve y por la tarde á las tres y media rosario, meditacion, sermon que dirá D. Vicente Morrell, teniente cura de la Colegial, letania y reserva.

Sábado.—En la Colegial m.sa de renovacion á las ocho. En la Misericordia predicará por la tarde en el triduo don Andrés Oliver, teniente cura de la Colegial.

ADVERTENCIA.

En vista de la lentitud con que se vá verificando la renovacion de las suscripciones que terminaron en Diciembre último, y siendo urgentísimos los pagos que debemos verificar para el sostenimiento del periódico, suplicamos á los señores suscritores que se hallen en descubierto, tengan la bondad de hacer el pago ó renovacion lo mas pronto posible, sino quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.